Estrategias metodológicas cualitativas para la investigación con familias: una perspectiva sistémica

Marla Naivi Toiber Rodríguez¹, Celia Mancillas Bazán² y Xolyanetzin Montero Pardo³

¹ Clínica Especializada Condesa-Iztapalapa, "Dr. Jaime Sepúlveda Amor", Ciudad de México, México.

² Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México.

³ Universidad Autónoma de Sinaloa, Mazatlán, Sinaloa, México.

Resumen

El método biográfico busca mostrar el testimonio subjetivo de una persona a través de la descripción, análisis e interpretación de los hechos de la vida de una persona y las valoraciones que hace de sus experiencias, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo. Lo cual se ve reflejado en una historia de vida, es decir, en un relato autobiográfico que el sujeto realiza sobre sus experiencias vitales, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas y/o del trabajo con documentos y otros registros vitales. Este estudio pretende analizar la interrelación entre el método biográfico y dos herramientas de evaluación de terapia familiar, con el objetivo de fortalecer la investigación con familias. La primera parte revisa los fundamentos teóricos sistémicos y del método biográfico; la segunda describe los métodos de investigación empleados en una investigación empírica previa, que fueron las historias de vida e historias de vida familiares; así como dos herramientas de evaluación de terapia familiar: el modelo McMaster del funcionamiento familiar y el genograma. En la tercera parte se analiza la triangulación de los métodos usados para fortalecer el rigor de la investigación con familias.

Palabras clave: genograma, modelo de evaluación del funcionamiento familiar McMaster, historia de vida, historia de vida familiar, triangulación en investigación cualitativa

Abstract

The biographical method seeks to show the subjective testimony of a person through the description, analysis and interpretation of the facts of a person's life and the experiences valuations, to understand it in its singularity or as part of a group. This is reflected in a life story, that is, in an autobiographical account that the subject realizes about his/her life experiences, obtained by the researcher through successive interviews and/or working with documents and other vital records. This study aims to analyze the interrelation between the biographical method and two family therapy assessment tools, with the aim of strengthening research with families. The first part reviews the systemic theoretical foundations and the biographical method; the second describes the research methods used in previous empirical research, which were life histories, family life histories and two family therapy assessment tools; the McMaster model of family functioning and the genogram. In the third part, we analyzed the methods triangulation used to strengthen the rigor of research with families.

Key words: The McMaster Model of family functioning, life history, family life history, triangulation in qualitative research

Este artículo emana de una experiencia investigativa previa donde se empleó la metodología cualitativa y las herramientas de evaluación familiar. Se presenta la descripción de la integración del método de investigación biográfico y dos herramientas de la terapia familiar: el modelo McMaster del funcionamiento familiar (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983) y el genograma (McGoldrick y Gerson, 1985). Los tres elementos se emplearon durante el proceso de la investigación doctoral titulada "La construcción de la paternidad en adolescentes en

Recibido: 2 de febrero de 2017 / Aceptado: 15 de abril de 2018.

Correspondencia:

Marla Naivi Toiber Rodríguez, Clínica Especializada Condesa-Iztapalapa, "Dr. Jaime Sepúlveda Amor", Ciudad de México, México.

E-mail: naivi17@hotmail.com

con licto con la ley y su relación con la transmisión intergeneracional de la carencia afectiva” (Toiber, 2016) que tuvo como objetivo analizar la relación entre la transmisión intergeneracional de la carencia afectiva (Cirillo, Berrini, Cambiaso y Mazza, 1999) y la construcción de la paternidad en adolescentes en con licto con la ley. Para estudiar dicho fenómeno se utilizaron diferentes estrategias, métodos y técnicas y se construyeron y analizaron las trayectorias de vida de los adolescentes y las trayectorias de sus familias, considerando que el enfoque biográfico concibe al individuo como el producto, el actor y el productor de toda su experiencia. Esto implica que el individuo es el producto de una historia individual que está enraizada en una historia familiar y esta en una historia social (Cornejo, 2006).

Actualmente la investigación cualitativa se ha convertido en un elemento de democratización en la investigación de las ciencias sociales, pues se fundamenta en informes de historias y la creación de historias, en donde se escuchan y vuelven a contar historias de los participantes. Una de las virtudes de la investigación cualitativa es su naturaleza y capacidad de dar voz a lo cotidiano (Jones y Fenge, 2017).

La investigación en el contexto familiar debe contemplar la perspectiva temporal y ética, debido a que el grupo familiar tiene una identidad propia que ha conformado desde una historia de naturaleza biológica, psicológica y sociocultural, lo cual hace que el proceso investigativo se complejice (Louro y Serrano, 2010).

Es importante pensar en términos relacionales el caso a estudiar, esto es, plantear preguntas sistémicas, construir un sistema coherente de relaciones que deberá probarse como tal (Bourdieu, 1995). Es por tal motivo que se analizaron aspectos relacionados con la carencia afectiva, como la estructura, funciones y funcionamiento familiar de los padres adolescentes en con licto con la ley.

En México existen pocos estudios sobre investigación en terapia familiar (Díaz, 2012) o con perspectiva sistémica. Así mismo son escasas las investigaciones con padres adolescentes (Botero y Castrillon, 2015; De Keijzer, 2003) especialmente los que se encuentran en situaciones de riesgo (Ngu y Florsheim, 2011). Por tales motivos se busca contribuir a dicho campo.

La investigación empírica previa tuvo como participantes a cinco padres adolescentes en con licto con la ley, sus madres y parejas. Los adolescentes, de entre 15 y 19 años de edad, estaban cumpliendo una medida alterna, por haber cometido el delito de robo, en la Comunidad Externa de Atención para Adolescentes (CEAA) de la Dirección General de Tratamiento para Adolescentes de la Subsecretaría del Sistema Penitenciario del Gobierno de la Ciudad de México.

Fundamentos teóricos sistémicos

La investigación se sustenta en la perspectiva sistémica, la cual incluye la teoría general de los sistemas, el modelo ecológico y el concepto transmisión intergeneracional de la carencia afectiva del modelo de Milan y el constructivismo social. A continuación, se describirán brevemente cada uno de ellos.

Las ideas sistémicas se conformaron en la década de 1940 a partir de la teoría general de sistemas (Bertalanffy, 2011); y la cibernética (Wiener, 1982). Desde la teoría general de los sistemas, una familia es un sistema abierto constituido por varias unidades ligadas entre sí, con reglas de comportamiento y funciones dinámicas en constante interacción entre sí y con el exterior (Andolini, 1991). A lo largo del tiempo, se han producido progresos en la terapia familiar y se desplazó de una postura moderna a una postmoderna, es decir, evolucionó de una cibernética de primer orden o de “los sistemas observados” a una cibernética de segundo orden o de “los sistemas observantes”. La primera se refiere a que el sistema observado se considera fuera del observador. La cibernética de segundo orden considera al observador como parte de la realidad observada y no como organizador de esta (Wiener, 1982).

En esta época, Bronfenbrenner (1987) propone el modelo ecológico el cual concibe al ambiente ecológico como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente. Los subsistemas son los siguientes:

- a) **Microsistema**, es un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona experimenta en su entorno inmediato, generalmente es la familia.
- b) **Mesosistema**, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona participa activamente, por ejemplo, el hogar, la escuela, el grupo de pares.
- c) **Exosistema**. Se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona.
- d) **Macrosistema**, es la subcultura o de la cultura.

Por otra parte, la transmisión intergeneracional en la familia se entiende como algo que se va dando a lo largo de la vida cotidiana, a través de los ritos diarios, la interacción marital y filial (Bowen, 1991). Se transmiten intergeneracionalmente las dificultades vividas por los propios padres, las cuales repercuten en las vivencias, en la formación de pareja y en el posterior estilo de asistencia de sus hijos, transmitiendo una cultura afectiva y relacional cargada de eventos carenciales, no elaborados e inexpressados, lo cual se convierte en un obstáculo para una adecuada asunción del rol paterno. La carencia se transmite porque la familia está en una cultura afectiva y relacional cargada de acontecimientos carenciales (Cirillo, et al., 1999).

Años después, las teorías en terapia familiar comenzaron a tener una posición más hermenéutica e interpretativa pues considera que los significados son creados y experimentados por los individuos que conversan. La gente vive y entiende su vida a través de realidades narrativas construidas socialmente que dan sentido a su experiencia (Anderson y Goolishian, 1996). El giro narrativo permitió que la psicología se desprendiera definitivamente del racionalismo que caracterizó la perspectiva cognitiva y de la visión de un yo estratégico, calculador y omnipotente (Vayreda, Tirado y Domenech, 2005).

El construccionismo social parte del supuesto de que las ideas y los conceptos surgen y se transforman en el intercambio social y son mediados por el lenguaje. Todo conocimiento evoluciona en el espacio entre las personas y es solo a través de la permanente conversación con sus íntimos que el individuo desarrolla un sentimiento de identidad (Homan, 1996). Los construccionistas se fijan en los procesos sociales y culturales con los que forjan su visión del mundo y a su vez influyen en sus acciones (Payne, 2002).

El mundo que percibimos y los significados que creamos acerca de él son el resultado de interacciones sociales. Así, la narrativa se conforma de relatos culturales que determinan que tipo de historias son posibles (Biever, Bobele, Gardner y Franklin, 2005).

Método biográfico: historias de vida

Durante la investigación empírica previa, se construyeron historias de vida e historias de vida familiar a través de la técnica de entrevistas a profundidad.

La metodología cualitativa es un paradigma científico que se caracteriza por: a) ser inductiva, b) ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística, c) los investigadores son sensibles a los efectos que producen en las personas y enfatizan la validez, d) los métodos cualitativos son humanistas, e) todos los escenarios y personas son dignos de estudio, f) la investigación cualitativa es un arte, porque se siguen lineamientos más no reglas (Taylor y Bogdan, 1982).

El campo de la investigación cualitativa es la experiencia vivida, el lugar en el que se intersectan las creencias individuales y la acción con la cultura, consiste en un conjunto de prácticas interpretativas y materiales que hacen visible el mundo. Estas prácticas transforman el mundo en una serie de representaciones e involucra una colección de materiales empíricos, como el estudio de caso, las historias de vida, las entrevistas, que describen los momentos problemáticos y los significados en las vidas de las personas (Denzin y Lincoln, 2005).

Los métodos biográficos describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo (Mallimaci y Gimenez, 2006). La biografía es simultáneamente una expresión de la realidad y un producto social, es decir, no es únicamente la sucesión cronológica de eventos, sino también incluye el potencial de la reflexividad personal, en el que los participantes experimentan emociones, identifican los motivos de su actuar, evalúan las decisiones pasadas y asignan significado a su conducta social. La narración de una biografía no consiste solo de una descripción de situaciones reales (Caetano, 2015).

Denzin (1989), considera que la vida que es capturada y representada en el método biográfico es cuestionada ya que una vida es un texto social y una producción histórica y narrativa. Propone los siguientes estilos del método biográfico:

- a) El método biográfico interpretativo, involucra el uso estudiado de los documentos personales, historias y narrativas que describen los momentos decisivos en la vida de una persona.
- b) Autobiografía, historia de vida o relato de vida. Cuando se escribe en primera persona el relato. Es una narrativa, influenciada por las cuestiones culturales al conversar, por la audiencia y por el contexto social.
- c) Biografía. Es escrita por otra persona que observa la vida de la persona y que intenta captar su aspecto profundo. El escritor escribe de sí mismo en la vida del sujeto.

El método biográfico trata de reconstruir la historia llamada y sepultada tal como la vivieron determinados sujetos, más que establecer que parte es verdad o cual mentira. Concibe al individuo como el producto, el actor y el productor de toda su experiencia. Esto implica que el individuo es el producto de una historia individual que está enraizada en una historia familiar y esta en una historia social. Así mismo, el investigador tendrá que reflexionar sobre los impactos de su interacción con la persona (Cornejo, 2006; Resendiz, 2008).

Existen dos aspectos fundamentales para la práctica de la investigación de los métodos biográficos, centrados en el interés en la vida completa de los individuos o en un fragmento significativo:

- 1) el tiempo en la historia de vida, pues se construye en la relación entre pasado, presente y futuro.
- 2) la importancia de la familia, tanto la de origen y la formada por el entrevistado. El rol de la familia es de fundamental importancia y ha llevado a algunos autores a plantear la existencia de un subcampo, el de las historias de familias (Mallimaci y Gimenez, 2006).

Herramientas de terapia familiar

Las herramientas de terapia familiar empleadas para evaluar el funcionamiento y la estructura familiar fueron el Modelo McMaster de funcionamiento familiar y el genograma.

El Modelo McMaster de funcionamiento familiar primero fue desarrollado por Epstein et al. (1983) en la Universidad McMaster. Identifica seis dimensiones que son de utilidad en la evaluación de las familias, las cuales son: solución de problemas, comunicación, roles, respuesta afectiva, involucramiento afectivo y control de la conducta. Dicho modelo sostiene que la función primordial de la familia es mantener el equilibrio de sus miembros en tres niveles: psicológico, biológico y social. La familia se puede enfrentar a problemas en las siguientes áreas:

- a) Área de necesidades básicas: la familia debe proveer alimentación, habitación, etc.
- b) Área de desarrollo: diferentes estadios como matrimonio, embarazo, etc.
- c) Área de obstáculos: crisis relacionadas con accidentes, muertes, enfermedades, etc.

El Modelo McMaster de funcionamiento familiar considera varios criterios importantes que respaldan su idoneidad en el trabajo clínico y en la investigación:

- a) se basa en una teoría multidimensional del funcionamiento familiar, capaz de proporcionar un perfil completo de la familia, incluyendo las áreas de fortalezas y debilidades.
- b) ofrece medidas válidas que proveen una evaluación sistémica de los patrones del funcionamiento familiar en sus múltiples dominios teóricos.
- c) presenta una estructura de intervención de la terapia familiar, con el objetivo de restaurar las dimensiones que aborda (Archambault, Evans, Mansfield y Keitner, 2014; como se citaron en Staccini, Tomba, Grandi y Keitner, 2015).

El genograma fue propuesto por McGoldrick y Gerson (1985), quienes lo de inen como un formato para dibujar un árbol familiar; que registra información sobre los miembros de una familia y sus relaciones durante por lo menos tres generaciones. Ayuda al terapeuta a pensar de manera sistemática porque es una herramienta interpretativa subjetiva que sirve para generar hipótesis. La información estructural, vincular y funcional de una familia puede interpretarse de forma horizontal, a través del contexto familiar; y vertical a través de las generaciones, ya que se hacen evidentes pautas reiterativas o transmisión multigeneracional de pautas familiares; es decir, que las pautas vinculares en generaciones previas pueden suministrar modelos implícitos para el funcionamiento familiar en la siguiente generación. El flujo vertical deriva de pautas de relación y funcionamiento que se transmiten históricamente de una generación a otra, en especial a través de la triangulación. El flujo horizontal surge de las tensiones actuales y las transiciones en el ciclo de la vida familiar.

Triangulación

Para verificar los datos se empleó la triangulación de técnicas a partir del modelo de funcionamiento familiar McMaster (Epstein et al., 1983), del genograma (McGoldrick y Gerson, 1985) y de las historias de vida relatadas a través de las entrevistas a profundidad realizadas a los adolescentes, sus madres y parejas. Los datos no solo fueron de los cinco adolescentes, sino que hubo una búsqueda de múltiples narrativas que mostraran las diferentes dimensiones del fenómeno.

El concepto triangulación fue desarrollado para la investigación cualitativa por Denzin, quien lo de inen como un acercamiento más sistemático a la investigación cualitativa social, y esta constituida por al menos dos puntos de vista o perspectivas (Flick, 2018). La triangulación implica la proyección simultánea de realidades múltiples y refractarias (Denzin y Lincoln, 2005). Ha sido de inida como una técnica, estrategia o proceso útil para fortalecer el rigor de la investigación, a través de combinar múltiples métodos, investigadores, teorías y perspectivas. Se ha encontrado que es un importante acercamiento al estudio de las relaciones y vida familiar (Perlesz y Lindsay, 2003).

Para realizar el análisis de las historias de vida, nos centramos en los aspectos más significativos, los cuales se estructuraron de acuerdo al ciclo vital, es decir, la niñez y la adolescencia. Se relacionaron los tiempos fundamentales de una biografía; pasado (niñez), adolescencia (presente) y futuro (expectativas y proyectos).

La organización del análisis de las historias de vida se desarrolló de la siguiente manera:

- descripción física del adolescente.
- genograma.
- el análisis del funcionamiento familiar de origen y nuclear en base al modelo McMaster.
- el análisis de la historia de vida individual y familiar de cada adolescente, a partir de las etapas del ciclo vital antes señaladas y de los eventos significativos que cada uno ha tenido a lo largo de su vida.

Durante el curso de los relatos de los participantes, sobre su historia de vida, existieron momentos donde nos detuvimos para profundizar en las dimensiones propuestas por el modelo McMaster, por ejemplo, la forma de establecer los roles y el control de la conducta. Sin embargo, durante la entrevista, varios de dichos aspectos fueron contestados sin la necesidad de preguntar, pues son elementos centrales de la historia de vida del participante, aunque no lo nombren así.

Se realizó la triangulación de datos, pues no solo se entrevistó al adolescente, sino también a sus parejas y madres. A partir de ello, las entrevistas fueron polifónicas, es decir, con diferentes voces que contribuyeron a la conformación de historias densas.

Discusión y conclusiones

Desde una visión sistémico-relacional, la atención psicoterapéutica con adolescentes requiere que se realice un diagnóstico estructural-evolutivo. El diagnóstico estructural nos informa sobre la dimensión del problema en el momento presente en el contexto familiar. El diagnóstico evolutivo encuadra los síntomas actuales del adolescente en el ciclo vital de la familia (Andol i y Mascellani, 2012), por tal motivo consideramos que el empleo del Modelo McMaster y el genograma son herramientas útiles en el proceso de atención psicoterapéutica.

Es importante conocer la historia de vida familiar, ya que un hijo es el depositario de la historia familiar pues su conocimiento del pasado familiar y del presente, no es un conjunto de eventos sino el producto relacional que los significados de tales sucesos han traído a su familia (Andol i y Mascellani, 2012).

Creemos que existe un punto en común entre el investigador cualitativo y el psicoterapeuta con perspectiva sistémica. La investigación cualitativa tiene como un modo de conocimiento el relato, el cual capta la riqueza y detalles de los significados en los asuntos humanos (Bolívar y Domingo, 2006); además, el investigador utiliza una amplia gama de prácticas interpretativas interconectadas (Denzin y Lincoln, 2005). Por otra parte, la cibernética de segundo orden o de los sistemas observantes, considera que el observador es parte del sistema en donde tiene una posición paralela, recursiva y autoreflexiva (Sanchez y Gutierrez, 2000). La postura como investigadora, durante el trabajo de campo, fue formando parte del sistema observante en el rol como psicoterapeuta de la institución donde se llevó a cabo la investigación empírica. Para lo cual fue importante tener una postura reflexiva, entendiéndola como un replanteo de la forma y el modo de producir conocimiento, en donde se considera que el propio investigador forma parte del mundo que estudia, es decir, se encuentra en un contexto en el que interactúa y participa con otras personas, en una situación espacio-temporal determinada (Ameigeiras, 2006). De esta manera se pasa de ser un observador de primer orden a uno de segundo orden (Cathalifaud, 1998).

El investigador, al estar frente a las narrativas que se le presentan, y si se logra vincular con las personas que las construyen, se vuelve parte de esas historias, encuentra que aquellos elementos lingüísticos están llenos de significados y que cada uno cuenta, a su vez, otras historias. Esto requiere, por parte del investigador, un genuino interés por las personas y sus historias. En el caso de personas que han estado encarceladas, sus primeras narrativas están

relacionadas con experiencias de frustración, desesperación y sufrimiento (Barbosa, Reyes y Escobar, 2009), estas narrativas dominantes son descripciones saturadas del problema, las cuales dominan la vida de las personas (White y Epston, 1993).

En cuanto a la triangulación de técnicas, consideramos que aporta a la investigación en terapia familiar ya que brinda una visión diacrónica y sincrónica de la historia de los adolescentes. Por una parte, con el método biográfico se busca mostrar los múltiples procesos posibles desde donde seguir una biografía ya que es posible hacer y rehacer diversas historias de vida para la misma persona. Al incluir el contexto de la persona, por ejemplo, al analizar las trayectorias familiares, se contribuye a descifrar el aspecto social. El método biográfico es uno de los métodos de la investigación cualitativa que constantemente se está analizando y fortaleciendo; algunos autores lo describen como una técnica, método o enfoque, sin embargo, su principal característica es que visibiliza, profundiza, analiza e interpreta las historias relatadas por los participantes en la investigación de tal forma que al relatarlas reconstruyen su historia de vida (Rojas, 2008). Las historias de vida constituyen una forma de dar la voz y también de tomarla, pues al comprender al Otro nos comprendemos a nosotros mismos (Ochoa y González-Monteagudo, 2014).

Abordar la vida de una persona supone abandonar todo tipo de determinismos, y mostrar los múltiples procesos posibles desde donde seguir una biografía ya que es posible hacer y rehacer diversas historias de vida para la misma persona. Al incluir el contexto de la persona, por ejemplo, al analizar las trayectorias familiares, se contribuye a descifrar el aspecto social (Mallimaci y Gimenez, 2006). Lo cual conforma una de las premisas del enfoque de la narrativa en terapia familiar ya que una conversación terapéutica es una historia vital detallada, concreta, individual y que evoluciona lentamente, estimulada por la posición de ignorancia del terapeuta y por su curiosidad por informarse, estas abren el espacio conversacional e incrementan el potencial del desarrollo narrativo de la nueva mediación y la libertad personal (Anderson y Goolishian, 1996).

Al analizar las trayectorias familiares, se contribuye a prestar atención al ciclo vital de las familias, los roles de acuerdo al género, y el tiempo familiar que transcurre de generación en generación (Bertaux, 1986; como se cita en Mallimaci y Gimenez, 2006). De acuerdo con el modelo ecológico, la familia es el contexto más inmediato de la persona, por lo que, al analizar las trayectorias familiares, se fomenta la comprensión de lo relacionado con el microsistema del adolescente, de tal forma que la paternidad no solo se comprende de forma aislada, sino como una construcción desde su propia familia de origen. De esta manera, al incluir el modelo McMaster de funcionamiento familiar y el genograma, se reconstruye de una forma más compleja la historia de vida individual y la historia de vida familiar del adolescente en contexto con la ley.

Una de las limitaciones del genograma es que por su carácter sincrónico pareciera que el tiempo se detiene, pues al semejar una fotografía de la familia, queda una imagen estática, sin embargo, la familia es dinámica, es un sistema vivo que se va transformando, es decir tiene un carácter diacrónico. En este aspecto, el Modelo McMaster, cumplió una función importante, porque se analizaron dos momentos en vida familiar del adolescente: a) cuando formaba parte de su familia de origen y 2) cuando conformó su propia familia nuclear. Lo cual nos

permite analizar las dimensiones en esos dos tiempos y contextos diferentes y a la vez relacionados.

Dada la complejidad del fenómeno estudiado, que tiene que ver con el periodo de los adolescentes, la paternidad, haber cometido un delito y la relación con sus sistemas familiares, se recomienda profundizar en el estudio y análisis de esta realidad. Los métodos usados demostraron la utilidad para profundizar en ello, porque se construyeron las historias de vida y las historias de vida familiar, desde la propia voz de los adolescentes, sus madres y parejas; se describió el funcionamiento familiar de la familia de origen y nuclear y se profundizó en la historia familiar trigeneracional, lo cual aporta una comprensión sistémica del fenómeno.

Se requiere continuar con estudios y métodos que permitan llegar a favorecer la comprensión que oriente la creación de programas y estrategias psicoterapéuticas que puedan favorecer el trabajo con las familias y adolescentes.

Con licto de intereses

Los autores declararon no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias

- Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 108-152). España: Gedisa.
- Anderson, H. y Goolishian, H. (1996). El experto es el cliente: la ignorancia como enfoque terapéutico. En S. McNamee y K. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp. 45-60). Barcelona: Paidós.
- Andolfi, M. (1991). *Terapia Familiar. Un enfoque interaccional*. Barcelona: Paidós.
- Andolfi, M., y Mascellani, A. (2012). *Historias de la adolescencia. Experiencias en terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Barbosa, A., Reyes, S. y Escobar, M. H. (2009). Narrativas dominantes de personas privadas de la libertad en torno al concepto de familia. *Umbral científico*, 14, 170-180. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30415059015>
- Bertalan, V. L. (2011). *Teoría general de los sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Biever, J., Bobele, M., Gardner, G. y Franklin, C. (2005). Perspectivas postmodernas en terapia familiar. En G. Limón (Ed.), *Terapias posmodernas. Aportaciones constructivistas* (pp. 1-28). México: Pax.
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 4(12), 1-43. Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.

- Botero, L. y Castrillón, L. (2015). La experiencia de la paternidad en adolescentes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 46, 89-101. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1942/194242285008.pdf>
- Bourdieu, P. (1995). *Respuestas para una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bowen, M. (1991). *De la familia al individuo. La diferenciación del sí mismo en el sistema familiar*. Barcelona: Paidós.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Caetano, A. (2015). Personal reflexivity and biography: methodological challenges and strategies. *International Journal of Social Research Methodology*, 18(2), 227-242. doi:10.1080/13645579.2014.885154
- Cathalifaud, M. A. (1998). Recursos para la investigación sistémico/constructivista. *Cinta de Moebio*, 3, 1-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10100305>
- Cirillo, S., Berrini, R., Cambiaso, G. y Mazza, R. (1999). *La familia del toxicodependiente*. Barcelona: Paidós.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psykhé*, 15, 95-106. doi: 10.4067/S0718-22282006000100008
- De Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: Género, cuerpo y salud masculina. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*, 137-152. Recuperado de http://agendadelasmujeres.com.ar/pdf/est_masc_01.pdf
- Denzin, N. (1989). Interpretive biography. *Qualitative research methods*. University of Michigan: Sage.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2005). Introduction. En: N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage Handbook of Qualitative Research* (pp. 1-19). Thousand Oaks: Sage.
- Díaz, I. F. (2012). La investigación en terapia familiar. *EN-CLAVES del pensamiento*, 6(11), 163-196. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1411/141125357010.pdf>
- Epstein, N. B., Baldwin, L. M., & Bishop D.S. (1983). The McMaster Model of Family Functioning: a view of the normal family. En F. Walsh (Ed.), *Normal family processes* (pp. 190-199). New York: Guilford Press.
- Flick, U. (2018). Triangulation. N. Denzin & Y. Lincoln. (Eds.), *The SAGE handbook of qualitative research* (pp. 444-461). Los Angeles: SAGE.
- Ho man, L. (1996). Una postura reflexiva para la terapia familiar. En S. McNamee, y K. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp.25-44). Barcelona: Paidós.
- Jones, K. y Fenge, L. (2017). Gifted Stories: How Well Do We Retell the Stories that Research Participants Give Us? *Creative Approaches to Research*, 10(1), 35-51. Recuperado de http://creativeapproachestoresearch.net/wp-content/uploads/CAR10_1_Jones_Fenge.pdf

- Louro, I., y Serrano, A. (2010). La investigación familiar y el valor de la metodología cualitativa para el estudio del afrontamiento a la enfermedad sickleómica. *Revista Cubana de Salud Pública*, 36(1), 37-53. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662010000100006
- Mallimaci, F., y Giménez, V. (2006). Historia de vida y métodos biográficos. En I. Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-209). España: Gedisa.
- McGoldrick, M., y Gerson, R. (1985). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Ngu, L., & Florsheim, P. (2011). The development of relational competence among young high-risk fathers across the transition to parenthood. *Family Process*, 50(2), 184-202. doi: 10.1111/j.1545-5300.2011.01354.x
- Ochoa, C. y González-Monteagudo, J. (2014). El conflicto como narración: un enfoque biográfico-narrativo y sistémico de la mediación intercultural. En M. H. M. Abrahao y A. Bolívar (Eds.), *La investigación (auto)biográfica en educación. Miradas cruzadas entre Brasil y España* (pp. 303-329). Porto Alegre: EDIPUCRS.
- Payne, M. (2002). *Terapia narrativa: una introducción para profesionales*. Barcelona: Paidós.
- Perlesz, A., & Lindsay, J. (2003). Methodological triangulation in researching families: making sense of dissonant data. *International Journal of Social Research Methodology*, 6(1), 25-40. doi:10.1080/13645570305056
- Reséndiz, R. (2008). Biografía: proceso y nudos teórico-metodológicos. En M. Tarrés (Ed.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp.135-168). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Rojas, M. L. (2008). Lo biográfico en sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos. En M. Tarrés (Ed.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, (pp.171-194). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Sánchez y Gutiérrez, D. (2000). *Terapia familiar, modelos y técnicas*. México: Manual Moderno.
- Staccini, L., Tomba, E., Grandi, S., & Keitner, G. (2015). The evaluation of family functioning by the family assessment device: a systematic review of studies in adult clinical populations. *Family Process*, 54(1), 94-115. doi: 10.1111/famp.12098
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1982). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Barcelona: Paidós.
- Toiber, M. (2016). *La construcción de la paternidad en adolescentes en conflicto con la ley y su relación con la transmisión intergeneracional de la carencia afectiva* (Tesis doctoral inédita). Universidad Iberoamericana: México.
- Vayreda, A., Tirado, F. y Doménech, M. (2005). Construcciónismo social, narratividad y simetría. En G. Limón (Ed.), *Terapias posmodernas. Aportaciones construccionistas* (pp.141-161). México: Pax.
- White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.
- Wiener, N. (1982). *Cibernética y sociedad*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.